



El rol de las universidades regionales

En lo cotidiano, en cada una de las regiones de nuestro país, hombres y mujeres desde el sector privado, público y mundo académico, nos vemos desafiados a impulsar gestiones multidisciplinarias con el afán de impactar la calidad de vida y los soportes de desarrollo en nuestros respectivos territorios. No obstante, vociferantes declaraciones en pos de regionalización, la OCDE nos sitúa como la

nación más centralizada de América Latina; a tal

dicotomía no está ajena la realidad de las instituciones de educación superior privadas que nos reconocemos esencialmente como universidades regionales.

En nuestro contexto y atendiendo el llamado del intendente de Valparaíso –en lo que refiere al fortalecimiento de nuestra región desde la academia– nos debemos preguntar qué modelo de universidades le permiten hoy a cada región proyectar una creciente (por cierto, no excluyente) cobertura académica que incida directamente en más y mejores competencias de formación para la mayoría de los jóvenes; y

por otro lado, cuál es la real vocación de abordar las brechas de desarrollo que nos incumben en cada uno de los territorios (social y vulnerables) en que desarrollamos nuestro rol formativo.

Ambas preguntas cobran categórico sentido, al acudir en primer lugar al perfil socioeconómico e institución escolar de origen de nuestros estudiantes y, en otra perspectiva, al informe del PNUD denominado “Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile” (2017) que nos explica que el financiamiento del sistema educacional superior vigente ha operado en la dirección contraria, perpetuando así un canal de transmisión del nivel socioeconómico entre padres e hijos. Esta condición, para las instituciones de educación superior constituye una motivación central y una barrera de discriminación a sortear, esto desde el propósito de desarrollar un Chile desde la base de su pirámide social.

El compromiso de las instituciones de educación superior privadas en la Región de Valparaíso es ponernos al servicio de las condiciones urgentes de desarrollo en cada una de las 12 brechas aludidas en el plan de desarrollo regional, esto porque estamos convencidos que tras ello hay mejores oportunidades y condiciones de calidad de vida para nuestros estudiantes, sus familias y las comunidades donde emplazamos nuestro aporte institucional.



■ El compromiso de las instituciones de educación superior privadas en la Región de Valparaíso es ponernos al servicio de las condiciones urgentes de desarrollo”.